



**LUNDS**  
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Tutora: Ingela Johansson

Examinador: Carlos Henderson

## **Detrás de cada gran mujer...**

*Los personajes masculinos en cuatro cuentos latinoamericanos con autoría femenina*

Kandidatuppsats HT 2015

Autora: Michelle Bång

*“La mujer siempre prefiere tener un hombre a su lado,  
aunque tenga la intención de mantener la superioridad”*

*- Magdalene Thoresen*

# Resumen

La presente tesina estudia la importancia de los personajes masculinos en cuatro cuentos escritos por mujeres. Dichos cuentos son: “La culpa es de los tlaxcaltecas” de Elena Garro, “Lección de cocina” y “Cabecita blanca” de Rosario Castellanos y “La muñeca menor” de Rosario Ferré. El propósito de la tesina es romper con las tendencias de estudiar este tipo de textos desde un punto de vista con enfoque en las mujeres, averiguando qué función tienen los personajes masculinos en los cuentos. La investigación se basa vagamente en la jerarquía de las necesidades humanas, una teoría psicológica elaborada por Abraham Maslow en el año 1943. Debido al hecho de que no haya tanto material en el tema, la tesina se basa primordialmente en la lectura cuidadosa de las fuentes primarias, los cuentos. Sin embargo, se incluye la discusión con investigadores previos, sobre todo se usa el artículo “Erasing men from *Álbum de familia* by Rosario Castellanos”, escrito por Victoria Carpenter. El estudio concluye que los personajes masculinos suelen seguir un orden inverso de la jerarquía de las necesidades humanas al lograr satisfacer las diferentes necesidades, dependiendo del grado de dominio textual y figurativo que poseen en el relato.

*Palabras claves: Garro, Castellanos, Ferré, personaje masculino, cuento, Maslow.*

# Abstract

The present study investigates the importance of the male characters in four short stories written by women. Said stories are: “La culpa es de los Tlaxcaltecas” by Elena Garro, “Lección de cocina” and “Cabecita blanca” by Rosario Castellanos and “La muñeca menor” de Rosario Ferré. The aim of the study is to break the prevailing trend of analyzing this type of literature from a perspective where focus lies on the women, and try to ascertain what role the male characters play in the stories. The investigation is vaguely based on the hierarchy of human needs, a psychological theory elaborated by Abraham Maslow in 1943. Due to the fact that there has not been much previous work made on the subject, the present study is based primarily on the rigorous reading of the primary sources, the short stories. However, discussion with previous investigators is included, mainly using the article “Erasing men from *Álbum de familia* by Rosario Castellanos”, written by Victoria Carpenter. The study concludes that the male characters tend to follow a reverse order of the hierarchy of human needs as they manage to satisfy different needs, depending on their degree of textual and figurative domain in the narration.

*Key words: Garro, Castellanos, Ferré, male character, short story, Maslow.*

# Índice

<b>1. Introducción</b> .....	1
1.1. Observación principal .....	1
1.2. Propósito y preguntas de investigación .....	2
1.3. Obras estudiadas.....	2
1.3.1. Elena Garro y el cuento mágico .....	3
1.3.2. Rosario Castellanos y su álbum de familia.....	3
1.3.3. Rosario Ferré y las muñecas .....	4
1.4. Estudios anteriores .....	4
1.5. Marco teórico.....	5
1.5.1. La jerarquía de las necesidades humanas .....	6
1.6. Método .....	8
<b>2. Análisis</b> .....	8
2.1. “La culpa es de los Tlaxcaltecas” .....	8
2.1.1. Antítesis masculina .....	9
2.2. “Lección de cocina” y “Cabecita blanca” .....	12
2.2.1. Carne quemada y el hombre invisible .....	12
2.3. “La muñeca menor” .....	17
2.3.1. Dos generaciones de codicia .....	18
<b>3. Conclusión</b> .....	19
3.1. Discusión.....	19
3.2. Recapitulación y reflexión final .....	21
Futuros caminos de investigación .....	21
<b>Bibliografía</b> .....	22
Fuentes primarias .....	22
Fuentes secundarias.....	22

# 1. Introducción

Al analizar obras escritas por mujeres y con protagonistas femeninas, muchas veces se hace una lectura enfocada en las mujeres, e incluso feminista. Debido al hecho de que las mujeres tienen el papel más central en dichas obras, lo más natural es que tomen el lugar central en los estudios realizados. Se puede imaginar, incluso, que las obras con enfoque en la mujer, funcionan como una reacción contra la predominancia masculina que se ha visto en la literatura durante siglos. Sin embargo, la presente tesina argumenta que los personajes masculinos en este tipo de obras, aunque sean secundarios, también merecen atención.

Esa tendencia de enfocar en el asunto femenino se ha observado al leer obras de las tres escritoras latinoamericanas estudiadas en esta tesina: Elena Garro, Rosario Castellanos y Rosario Ferré. Cada uno de los cuatro cuentos elegidos tiene una protagonista femenina y, por lo tanto, se han realizado varios estudios del antemencionado carácter sobre ellos. No obstante, en este trabajo son los personajes masculinos -aunque sean secundarios- que ocupan el papel más significativo. Tanto las escritoras como las obras estudiadas serán introducidas de manera más exhaustiva más adelante.

## 1.1. Observación principal

Se ha observado, leyendo los cuentos en los cuales se basa el presente estudio, que los personajes masculinos varían entre estar presentes y ausentes en los relatos. Es decir, en algunos de los cuentos, como por ejemplo “Lección de cocina” y “Cabecita blanca”, los hombres estudiados no aparecen en ningún momento de forma “física”, ni están directamente citados. En “La culpa es de los Tlaxcaltecas” y “La muñeca menor”, por otro lado, los personajes masculinos están muy presentes, tanto representados “físicamente”, como citados o representados por medio de palabras que se presentan en sus diálogos con las protagonistas. Esta observación ha planteado la idea de investigar el rol de los personajes masculinos y averiguar qué importancia tiene su presencia o ausencia en los respectivos relatos.

## 1.2. Propósito y preguntas de investigación

El propósito de esta tesina es darles vuelta a los procedimientos convencionales que se tienden usar al analizar este tipo de obras. La intención es analizar los personajes masculinos y averiguar cuál es su función en los cuatro cuentos, basándose en cierta medida en una teoría psicológica: la jerarquía de las necesidades humanas, la cual se presentará más adelante, en el marco teórico. Las siguientes preguntas de investigación se intentarán responder en la tesina:

- ¿Qué función tienen los personajes masculinos en los cuentos?
- ¿Qué relación tienen con las respectivas protagonistas?
- ¿Cómo se retratan y en qué medida están presentes?

## 1.3. Obras estudiadas

Lo que se investigará en esta tesina, como indica el título, es precisamente el tema del hombre, es decir el papel de los personajes masculinos en cuatro cuentos con protagonistas femeninas. Para permanecer dentro de los límites temporales y espaciales de esta tesina, se ha tenido que delimitar excesivamente el tema elegido. En vez de estudiar otros aspectos de los cuentos, se ha decidido enfocar en los personajes masculinos y su función en los relatos, partiendo, como se ha mencionado en el apartado anterior, vagamente de la teoría de Maslow. Aunque no se consideren parte de él, los cuatro cuentos coinciden temporalmente con el Boom latinoamericano<sup>1</sup>. Los cuentos en los cuales se basará la investigación son:

- “La culpa es de los Tlaxcaltecas” (1964) de Elena Garro
- “Lección de cocina” (1971) de Rosario Castellanos
- “Cabecita blanca” (1971) de Rosario Castellanos
- “La muñeca menor” (1976) de Rosario Ferré

Abajo se presentará una breve introducción a las tres escritoras, junto con una presentación concisa de cada uno de los cuentos.

---

<sup>1</sup> El Boom latinoamericano se suele llamar un período entre los años 1960 y 1970, en el cual las obras de varios jóvenes autores latinoamericanos fueron publicados por todo el mundo. Al Boom pertenecen los escritores Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar y Carlos Fuentes, entre otros.

### 1.3.1. Elena Garro y el cuento mágico

Elena Garro, considerada de algunos precursora del realismo mágico, nació en México en el año 1916. Entre los años 1937 y 1959, Garro estuvo casada con el poeta y escritor famoso, Octavio Paz. Según Rebecca E. Biron, autora del libro *Elena Garro and Mexico's Modern Dreams*, Garro es una de las escritoras mexicanas más importantes del siglo XX (Biron 2013:2). Algunos temas recurrentes en las obras de Garro son la opresión y la liberación femenina, la relación entre realidad y ficción y la libertad política, los cuales todos son representados en el cuento que se presentará en el siguiente apartado.

“La culpa es de los Tlaxcaltecas” es un cuento fantástico que forma parte de la colección de cuentos *La semana de colores*, publicada por la Universidad Veracruzana en el año 1964. El cuento parece estar vagamente basado en la leyenda de La Malinche<sup>2</sup> y la cuestión indígena, tanto como el tema de la liberación femenina, es de gran importancia en él.

### 1.3.2. Rosario Castellanos y su álbum de familia

Rosario Castellanos, escritora, poeta, ensayista, dramaturga y compatriota de Elena Garro, nació en la Ciudad de México en el año 1925 y murió en Tel Aviv en el año 1974. Tal como Garro, Castellanos es considerada una de las escritoras mexicanas más significativas del siglo XX. Algunos temas centrales de sus obras son la política, el sexo y la historia de la mujer mexicana. Una de las obras más conocidas de Castellanos es *Balún Canán*, su primera novela, publicada en el año 1957. El título “Balún Canán” se deriva del maya antiguo y la protagonista de la novela es una niña indígena de siete años (Bustamante Bermúdez 2007).

Tanto “Lección de cocina” como “Cabecita blanca”, pertenecen a la última obra de Rosario Castellanos, la colección de cuentos *Álbum de familia*, publicada en el año 1971. *Álbum de familia* consiste en cuatro cuentos, en los cuales se relata la existencia cotidiana de unas mujeres que se encuentran en diferentes etapas de la vida.

---

<sup>2</sup> La Malinche fue una mujer indígena, regalada como esclava a Hernán Cortés, al cual llegó a funcionar tanto como amante que de intérprete. Se dice que tuvo gran importancia en la Conquista de México (Bueno 2013).

### 1.3.3. Rosario Ferré y las muñecas

Rosario Ferré nació en Ponce, la segunda ciudad más grande de Puerto Rico, en el año 1938. Su familia era una de las más adineradas de todo el país, y su padre, Luis A. Ferré, fue gobernador entre los años 1968 y 1972. Gracias al hecho de que realizó sus estudios en varias instituciones, tanto en Puerto Rico como en los Estados Unidos, Ferré es bilingüe. Su tesis doctoral realizado en la Universidad de Maryland se llama “La filiación romántica de los cuentos de Julio Cortázar”, algo que indica que Cortázar ha sido una gran influencia en la escritura de Ferré. Según Jesús Rodero, Ferré tiene una tendencia de usar lo fantástico “[...] como forma de atacar directa o indirectamente el orden social, y más concretamente para socavar las estructuras de poder” (Rodero 2008: 264).

“La muñeca menor” es la primera de 24 historias que pertenecen al libro *Papeles de Pandora*, una colección de cuentos fantásticos publicada en el año 1976. Tal como en los cuentos de Garro y Castellanos, el tema central de esta obra es la cuestión femenina. El relato contiene elementos fantásticos.

Resumiendo este capítulo de las obras estudiadas, se puede concluir que, aunque los cuatro cuentos tengan muchas semejanzas, también hay áreas en los cuales difieren. Mientras Garro y Ferré trabajan con elementos fantásticos, Castellanos narra sus relatos de manera más realista. El rasgo más aparente que tienen en común todos los cuentos, es el asunto femenino.

## 1.4. Estudios anteriores

Como se ha mencionado anteriormente, parece haber una tendencia a enfocarse en los personajes femeninos en lo que se refiere a las obras escritas por mujeres.

Sobre “La culpa es de los Tlaxcaltecas”, se ha hablado, por ejemplo, en “Las hijas de la Malinche”, un artículo escrito por Margo Glantz (1992), publicado en *Debate feminista*. Como indica el nombre de la revista, dicho artículo parte de un punto de vista feminista, con mayor enfoque en la protagonista del cuento, Laura. Otro artículo que toca el tema indígena en la obra de Garro es “El mito de la Malinche en la obra reciente de escritoras hispanoamericanas”, escrito por Márcia Hoppe Navarro y publicado en la revista *Mitologías Hoy* en el año 2014. En un artículo de la *Revista Iberoamericana*, Monique J. Lemaitre (1989) habla de los temas complicados, la muerte y el deseo, en la obra de Garro.



Emily Hind (2005), discute el tema de la homosexualidad en las obras de Castellanos en un artículo en la revista *Letras Femeninas*. Otra cuestión, la maternidad, se toca en el artículo “La representación de la maternidad en la obra de Rosario Castellanos y Elena Garro”, escrito por María Silvina Persino (2000) y publicado en la *Revista de la Universidad de México*.

Jesús Rodero (2008), toca el tema del feminismo y lo fantástico en su artículo “Lo fantástico feminista: metamorfosis y trasgresión en Rosario Ferré y Rima De Vallbona” en la revista *Neophilologus*, en el cual se analiza “La muñeca menor”, entre otros cuentos. En “La metamorfosis en “Axolotl” y “La muñeca menor”: una reacción a la vida”, María Irene Palma (2005) hace comparaciones entre el relato de Ferré y el cuento famoso, “Axolotl”, escrito por Julio Cortázar (1956).

Se puede afirmar, dado que los artículos mencionados en este apartado representan una mínima parte de los estudios e investigaciones realizados sobre las escritoras y sus obras, que hay una gran cantidad de material acerca de ellas. No obstante, debido al hecho de que dichos artículos no tocan el tema central de esta tesina, no se encuentra relevante incluirlos para llevar a cabo el presente análisis.

La tesis doctoral *Ausencia, prohibición y carencia. Estudio de los personajes masculinos y el deseo frustrado en tres obras de García Lorca*, escrita por Carolina León Vegas (2008), estudia, como indica el título, los personajes masculinos en tres obras de García Lorca y podría, por lo tanto, funcionar como fuente secundaria para la presente tesina. Desafortunadamente, el estudio enfoca sustancialmente y de manera muy específica en la obra de García Lorca y, por consiguiente, no se encuentra adecuado para el presente trabajo.

Sin embargo, se ha logrado encontrar una investigación indiscutiblemente relevante y relacionada con el tema, la cual servirá como base complementaria para esta tesina. Dicha investigación es “Erasing Men from *Álbum de familia* by Rosario Castellanos”, un artículo escrito por Victoria Carpenter (2010).

## 1.5. Marco teórico

El estudio realizado por Carpenter, se deriva en cierta medida de la teoría de la jerarquía de las necesidades humanas, elaborada por el psicólogo estadounidense Abraham Maslow.

Aunque el artículo de Carpenter se enfoque exclusivamente en la obra de Castellanos, en el presente trabajo, se ha elegido probar si la misma teoría puede ser fructífera al analizar todos los seis personajes masculinos actuales.

Carpenter enfoca en la pérdida de cognición de los personajes masculinos y argumenta que, mientras que la protagonista femenina experimenta un proceso de desarrollo progresivo, el personaje masculino sufre una degeneración bajo la influencia directa de la mujer. (2010: 62). A continuación, argumenta que el carácter del personaje masculino cambia de acuerdo con la necesidad que le asigna la protagonista femenina (2010: 65). Finalmente, el estudio de Carpenter afirma que “[...] both men and women find themselves trapped in the traditional structure of relationships, a vicious circle that women are unwilling to leave and men are unable to destroy” (2010: 74).

#### 1.5.1. La jerarquía de las necesidades humanas

Según Maslow, el ser humano aspira a lograr satisfacer ciertas necesidades; al cumplir con una necesidad, se intenta llegar a cumplir con la siguiente (McLeod 2007). La jerarquía de las necesidades, se divide en cinco niveles: necesidades biológicas y fisiológicas, necesidades de seguridad, necesidades de amor y pertenencia, necesidades de estima y, finalmente, las necesidades de autorrealización. Maslow argumenta, que mientras que los cuatro primeros niveles de necesidad se pueden clasificar como necesidades básicas o de deficiencia, el último nivel -el de autorrealización- constituye una categoría propia, considerablemente superior (2007). A continuación, Maslow estima que, solo el uno por ciento de los seres humanos logran llegar al nivel de autorrealización, debido al hecho de que: “our society rewards motivation primarily based on esteem, love and other social needs” (2007).

En la figura 1 aquí abajo, se presenta la jerarquía de las necesidades humanas, ilustrada por “La pirámide de Maslow”.

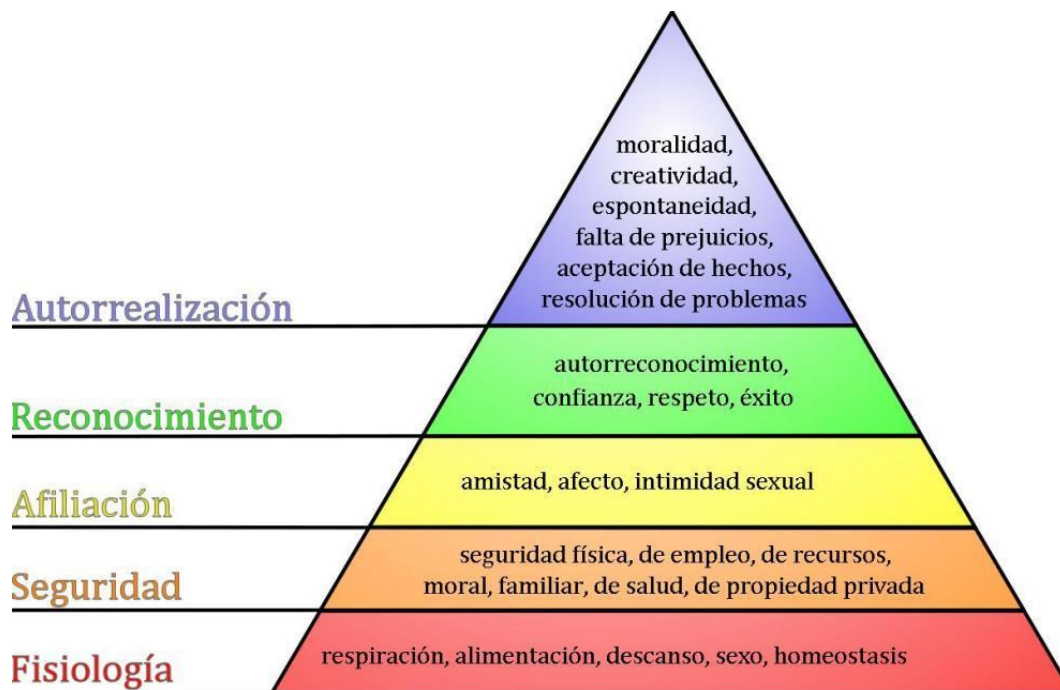


Figura 1.

Carpenter sugiere que la regresión del personaje masculino sigue el orden inverso de la jerarquía de las necesidades humanas, ya que la motivación para satisfacer una serie de necesidades determina el desarrollo del carácter humano (Carpenter 2010:64). Es decir, al ser negado o privado de una o varias de las necesidades básicas, una persona aspira a encontrarse en uno de los niveles más altos de la pirámide, rompiendo el orden de ella. Lo mismo ocurre al intentar llegar a la cima de la pirámide, antes de satisfacer las necesidades básicas.

A lo largo de los años, la jerarquía de las necesidades humanas y la pirámide de Maslow han sufrido varias modificaciones. Por ejemplo, otros teóricos han añadido tres niveles de necesidades, los cuales son: las necesidades de cognición (conocimiento y significado), las necesidades de estética (búsqueda de belleza), ambos colocados entre los niveles de estima y autorrealización, y finalmente las necesidades de trascendencia (ayudar a otros para lograr autorrealización), que funciona como la nueva cima de la pirámide (McLeod 2007).

Como se ha mencionado anteriormente, el presente estudio se basa vagamente en la teoría de la jerarquía de las necesidades humanas. Es decir, que para llevar a cabo el presente trabajo, se usarán algunas categorías de análisis, derivadas de la investigación de Carpenter y las herramientas tomadas de la teoría de Maslow. Las categorías en las cuales se enfocará principalmente el análisis son: la seguridad, el amor y el éxito (profesional). En algunos casos se incluirán también las necesidades básicas, como la alimentación, y la autorrealización.

## 1.6. Método

El hecho de que no haya tanto material en esta área de investigación, por un lado da para llevar a cabo un análisis más libre y abierto, pero por otro lado puede resultar difícil no tener muchas fuentes en las cuales basarse. La presente tesina se basará en la lectura metódica de los cuatro cuentos antemencionados, en combinación con el estudio riguroso de las fuentes secundarias, sobre todo el artículo de Carpenter. Como se ha mencionado en el apartado anterior, el estudio del personaje masculino de la presente tesina parte de un análisis basado en algunas categorías derivadas de la teoría de Maslow y el estudio realizado por Carpenter. Dichas categorías son, en primer lugar: la seguridad, el amor y el éxito profesional.

## 2. Análisis

En este capítulo, se presentarán las ideas e interpretaciones que se han hecho a través de la lectura sistemática de los cuatro cuentos elegidos. El análisis consiste en tres subcapítulos, uno para cada una de las escritoras estudiadas,<sup>3</sup> en los cuales se presentan más profundamente los dos personajes masculinos, intentando relacionarlos con la teoría de Maslow y la jerarquía de las necesidades humanas.

### 2.1. “La culpa es de los Tlaxcaltecas”

“La culpa es de los Tlaxcaltecas”, se relata en tercera persona por un narrador omnisciente y la narración se desarrolla alternativamente entre dos tiempos y espacios. Laura, la protagonista del cuento, es una mujer mexicana de clase alta, que vive con su marido Pablo y su suegra, Margarita, en una mansión, a mediados del siglo XX. Simultáneamente, Laura pertenece a otro tiempo: la época de la Conquista de México en el principio del siglo XVI. En esa “otra vida”, Laura es una mujer indígena, casada con su primo, a quien se refiere como su primo marido. El espacio en el que se enuncia el cuento, es la cocina de la mansión, donde Laura está confiando sus recuerdos a Nacha, la cocinera. Muchos de los acontecimientos que se narran a lo largo de la historia, por lo tanto, son elementos de analepsis y forman parte de la memoria de Laura. A lo largo de la historia, se narran varios encuentros entre Laura y su primo marido, en los cuales él aparece siempre con una herida de batalla, lleno de sangre saliendo de su hombro. Los encuentros varían entre tener lugar en el siglo XVI y en el tiempo

---

<sup>3</sup> Los dos cuentos de Rosario Castellanos se presentan en el mismo subcapítulo.

“moderno”. Durante sus reuniones, el primo marido repite varias veces que les falta poco para ser uno solo y le pide paciencia de Laura, prometiendo volver para ella. Mientras Laura desaparece de su “nuevo mundo” para encontrarse con su primo marido, se cuenta otro aspecto de la historia: lo que pasa en la mansión durante su ausencia. A través de los recuerdos de las sirvientas, el narrador omnisciente presenta al lector el marido del siglo XX, Pablo. El primo marido y Pablo son como el día y la noche, un contraste que se investigará más profundamente en el próximo apartado. Al final del cuento, viene el primo marido a buscar a Laura, para que puedan estar juntos de nuevo, una vez por todas.

### 2.1.1. Antítesis masculina

Como se ha mencionado anteriormente, los dos personajes masculinos de “La culpa es de los Tlaxcaltecas”, el primo marido y Pablo, poseen características completamente diferentes. Mientras que Pablo es un hombre de temperamento difícil, el primo marido -aunque sea un gran guerrero- es de carácter mucho más suave, por lo menos en su relación y comunicación con Laura. Ya en una de las frases del primer párrafo del cuento, hay un ejemplo que revela el carácter desagradable de Pablo. Se trata de las primeras palabras que la sirvienta Nacha le dice a Laura, cuando esta vuelve a la mansión después de su larga ausencia: “[...] el señor... el señor la va a matar” (Garro 2006: 3). Esas palabras no señalan ni amor, ni alivio. En la obra se encuentran varias otras indicaciones de la personalidad y el modo de ser del Pablo. Laura expresa en más de una ocasión el aburrimiento que a ella le da escuchar a su marido hablar siempre de política y sobre todo “[...] del Presidente López Mateos” (2006: 11). Otra señal de que la relación entre Laura y Pablo no es la más afectuosa, se ve cuando Laura vuelve de su primer encuentro con el primo marido, con su vestido lleno de sangre. En vez de preocuparse o asegurarse del bienestar de su esposa, Pablo le interroga y le critica por no haberse cambiado de ropa inmediatamente (2006: 11). Sobre esa misma noche, Laura le cuenta a la Nacha que “[...] mientras Pablo me besaba, yo me repetía: ‘¿a qué horas vendrá a buscarme?’” (2006: 12), refiriéndose, obviamente, al primo marido. La siguiente cita puede servir para captivar el ambiente y la tensión incómoda que se relata entre los esposos: “¿Puedes explicarme el origen de estas manchas? La señora se quedó sin habla, mirando las manchas sobre el pecho de su traje y el señor golpeó la cómoda con el puño cerrado. Luego se acercó a la señora y le dio una santa bofetada” (2006: 14). Al comparar ese comportamiento con el de su verdadero amor, Laura dice que “mi primo marido nunca pero nunca, se enoja con la mujer” (2006: 15).

La tendencia expresada a través de la cita arriba, el carácter amable y benévolo del primo marido, está presente de modo muy visible a lo largo de la lectura. Como se ha mencionado anteriormente, él vuelve a expresar varias veces su deseo de unirse con Laura, de hacerse los dos uno solo. Por añadidura, las ocasiones en las cuales el primo marido declara su amor por Laura, son cuantiosas. Uno de los cumplidos más afectuosos viene del primer encuentro y se expresa con las siguientes palabras: “Siempre has estado en la alcoba más preciosa de mi pecho” (2006: 8). Describiendo ese mismo encuentro, Laura le cuenta a Nacha que “[e]l se puso de rodillas frente a mí y cruzó los brazos sobre mi cabeza para hacerme un tejadito” (2006: 9), algo que indica un alto grado de ternura e incluso romance. Otra característica admirable del primo marido, la de ser perdonador, más una persona muy tolerante, se revela al hablar de la supuesta traición de Laura, cuando él le dice que “[y]a sé que eres traidora y que me tienes buena voluntad. Lo bueno crece junto con lo malo” (2006: 25).

Al comparar sus dos maridos, Laura contempla que:

A los dos les gusta el agua y las casas frescas. Los dos miran el  
cielo por las tardes y tienen el pelo negro y los dientes blancos.  
Pero Pablo habla a saltitos, se enfurece por nada y pregunta a cada  
instante: ¿en qué piensas? Mi primo marido no hace ni dice nada de eso.  
(Garro 2006: 12)

Basándose en los acontecimientos y las citas presentados en este apartado, se puede concluir que Laura está irrevocablemente enamorada de su primo marido, y aunque Pablo fuera el hombre más amable y cariñoso del mundo, igual no cambiaría nada.

Al analizar los dos personajes masculinos de “La culpa es de los Tlaxcaltecas”, aplicando la teoría de la pirámide de las necesidades humanas, es importante tener en cuenta que, aunque obviamente sean entes de ficción, en el relato forman parte de dos épocas totalmente distintas. Mientras Pablo esencialmente es de la misma generación que Maslow, el primo marido pertenece a un tiempo en el cual la jerarquía de las necesidades humanas falta 400 años para manifestarse. Irónicamente, el primo marido parece ser el único de los personajes investigados en esta tesina, que tenga la posibilidad de llegar a la cima de la pirámide.

Esa idea se basa en varias observaciones, sobre todo respecto al carácter del personaje. Aunque -por causa de la guerra- le falte estabilidad y seguridad, el primo marido logra mantener un temperamento admirablemente calmado y positivo. A diferencia de Pablo,

honora la moralidad y acepta los hechos. Varias veces a lo largo de la historia, el primo marido demuestra una actitud cariñosa y tierna hacia Laura, algo que indica que no hay obstáculos respecto al área de amor y pertenencia. A continuación, se puede suponer que -siendo un gran guerrero- el primo marido ha obtenido reconocimiento “profesional” y, por lo tanto, ha llegado a tener cierta medida de estima y éxito. Teniendo en cuenta el último nivel de trascendencia, se puede ver que al primo marido le importa más que nada el bienestar de Laura y que al final del cuento, de hecho, le ayuda a lograr autorrealización.

Aplicando la teoría de las necesidades al analizar el carácter del señor Pablo, se puede constatar que sus problemas -ya que es de clase alta y puede dar por sentado las necesidades de seguridad- aparecen en la categoría de las necesidades de amor y pertenencia. Como ya se ha visto, la relación entre Pablo y Laura deja mucho que desear, respecto a ternura y afección. Volviendo a la idea presentada en la introducción, expresada por Carpenter, se puede ver aquí un caso ilustrativo del orden inverso de la jerarquía de las necesidades. Es decir, al ser privado de las sensaciones de intimidad y cariño, Pablo salta a la próxima etapa, orientando toda su energía para satisfacer a las necesidades de estima y reconocimiento. Supuestamente, en el caso de Pablo, llegar a este nivel se trata de trabajar duro para obtener una carrera y tener éxito profesional. Como se ha visto anteriormente, el quinto nivel de la pirámide -la autorrealización- incluye temas como la moralidad y la aceptación de hechos, ambos representando características que no posee el señor Pablo.

Viendo a los dos personajes masculinos de “La culpa es de los Tlaxcaltecas” como proveedores de ciertas necesidades de la mujer central, la protagonista Laura, se puede argumentar que ambos hombres contribuyen en diferentes áreas. Es decir, mientras que Pablo se hace cargo de satisfacer las necesidades básicas (alimentación, hogar etcétera), el primo marido le provee a Laura de amor y respeto. Finalmente, como ya se ha mencionado, es el primo marido que logra cumplir con el gran deseo de Laura, uniéndose con ella por siempre.

## 2.2. “Lección de cocina” y “Cabecita blanca”

En el primer cuento de *Álbum de familia* de Rosario Castellanos, “Lección de cocina”, el lector entra al mundo de una mujer mexicana, recién casada que está pensando en su vida, mientras cocina un pedazo de carne para su marido. Siendo el único personaje que aparece de forma directa en el cuento, la mujer toma la función tanto de narradora (en primera persona), como de protagonista. Los pensamientos e ideas que expresa a lo largo del cuento están dirigidos al marido y es casi como si tuvieran un diálogo, dentro de la mente de la protagonista. Por distraerse tanto con los pensamientos del matrimonio y su previa vida de soltera, al final termina quemando la carne. Más adelante se discutirá la teoría que presenta Victoria Carpenter de la Universidad de Derby, en su artículo “Erasing Men from *Álbum de familia* by Rosario Castellanos”, la cual argumenta que el pedazo de carne representa el marido, que en el cuento no tiene voz ni cara (Carpenter 2010: 66).

La protagonista del tercer cuento de *Álbum de familia*, “Cabecita blanca”, es la señora Justina, una mujer mayor, cuyo marido, Juan Carlos, murió hace mucho tiempo. Haber vivido un matrimonio lleno de frialdad e incomunicación, Justina no llora por su esposo fallecido. Al contrario, está disfrutando de dormir sola en la cama grande, no teniendo que preocuparse de la hora en que volverá su marido. La señora Justina tiene un hijo y dos hijas, de los cuales tiene una buena relación únicamente con el hijo, Luisito, que supuestamente es homosexual. Antes de la muerte de Juan Carlos, señora Justina lo había cuidado en la casa, poco menos a regañadientes, como si estuviera esperando su fallecimiento. El relato se cuenta en tercera persona, por un narrador omnisciente, y consiste en varios casos de analepsis que forman parte de la memoria de señora Justina.

### 2.2.1. Carne quemada y el hombre invisible

Los dos personajes masculinos de la obra de Castellanos que se han elegido analizar, tienen una cosa muy fundamental en común: ambos están ausentes. Es decir, no aparecen de forma directa en el relato.

Eso se manifiesta de manera explícita en “Lección de cocina”, debido al hecho de que la única voz narrativa en el cuento, pertenece al único personaje del relato: la protagonista. Por lo tanto, el único conocimiento que puede tener el lector del marido es lo que transmite la protagonista, a través de sus pensamientos y recuerdos. La idea anteriormente mencionada,



que el marido es representado por el pedazo de carne en el cuento, puede parecer absurda inicialmente, pero al indagar más profundamente en el texto, se encuentran varios ejemplos que soportan esa suposición. El primer ejemplo, aparece ya en la tercera página del cuento, cuando la protagonista saca la carne del refrigerador y contempla que “[...] no es sólo el exceso de lógica el que me inhibe el hambre. Es también el aspecto, rígido por el frío; es el color que se manifiesta ahora que he desbaratado el paquete. Rojo, como si estuviera a punto de echarse a sangrar” (Castellanos 2012: 9). Ya desde antes de los tiempos bíblicos, la carne se ha usado como metáfora para el sexo y por algo se llama “deseo carnal” a una de las urgencias más básicas del ser humano. Además, no parece ser por casualidad, que la protagonista describe el pedazo de carne como rígido y rojo, listo para “sangrar”. En el siguiente párrafo, la protagonista compara el color de la carne con las espaldas quemadas de la pareja en su luna de miel en Acapulco, con enfoque especialmente en el dolor que causaron las quemaduras al hacer el amor (2012: 9). A lo largo del relato -casi como si fueran reacciones o réplicas al diálogo interno de la protagonista- la carne va cambiando de estado. Después de haber expresado un deseo de que “[...] tú y yo seremos una pareja de amantes perfectos [...]” (2012: 17), la protagonista descubre que “[...] el color de la carne es ahora mucho más decente [...] y exhala un aroma delicioso” (2012: 17). Sin embargo, solo instantes más tarde, al fantasear con divorciarse o simplemente salir de la casa para encontrarse con otros hombres, la protagonista se da cuenta de que la carne se está empezando a quemar, soltando “un humo negro y horrible” (2012: 18). Al final del cuento, mientras considera las posibles soluciones de su problema (el hecho de que la carne ya no se puede comer), la protagonista afirma que “[y]o seré, de hoy en adelante, lo que elija en este momento” (2012: 21). Esto es uno de los ejemplos más obvios del poder y el dominio textual que posee la protagonista femenina en “Lección de cocina”. Otro ejemplo, que incluso podría indicar cierto grado de “castración” del personaje masculino, se encuentra en la última página del cuento:

Y él no quiere conflictos de ninguna índole.  
Menos aún conflictos tan abstractos, tan absurdos,  
tan metafísicos como los que yo le plantearía.  
Su hogar es el remanso de paz en que se  
refugia de las tempestades de la vida.  
(Castellanos 2012: 22)

Mediante esta cita, se puede afirmar, con aún más convicción, las ideas planteadas en el apartado anterior. Aquí la narradora-protagonista le priva a su marido de toda su independencia, describiéndole como si fuera un niño o un cobarde inútil y embarazoso.

En “Cabecita blanca”, el grado de ausencia del personaje masculino, Juan Carlos, por un lado es más alto que el del marido en “Lección de cocina”, debido al hecho de que está muerto. Sin embargo, una cosa tan aparentemente sencilla como nombrar al personaje, por otro lado lo hace, de cierto modo, más presente y significativo en el texto. No obstante, igual que “Lección de cocina”, “Cabecita blanca” está lleno de indicadores que señalan un dominio femenino, algo que se revela ya en la tercera página del cuento. Se trata de lo que opina de los hombres la hermana de señora Justina, expresado con las siguientes palabras: “Un marido en la casa es como un colchón en el suelo. No lo puedes pisar porque no es propio; ni saltar porque es ancho. No te queda más que ponerlo en su sitio. Y el sitio de un hombre es su trabajo, la cantina o la casa chica” (Castellanos 2012: 50). Como réplica a esta opinión, el narrador revela que según la señora Justina, el lugar adecuado para un marido es justamente donde se encuentra el suyo: la tumba (2012: 50).

La impresión general de Juan Carlos que se transmite al lector, es la de un hombre responsable, un buen trabajador, cuya intención es cuidar y mantener a su familia. Parece injusta y fuera de lugar, la inmensa exclusión y la falta de importancia, que le quiere imponer la señora Justina. Un ejemplo de eso, se ve cuando señora Justina está pensando en una discusión familiar que había ocurrido en el pasado, en la cual Juan Carlos “[I]e gritaba al Luisito [...] y le dijo... ¿qué fue lo que le dijo?” (2012: 57). Ni siquiera se encuentra necesario relatar lo que dijo Juan Carlos -lo que quiere comunicar el texto es que fue algo muy grave y feo, y que Juan Carlos fue el culpable de la discusión. Supuestamente, lo que dijo Juan Carlos tenía que ver con la sexualidad del hijo, Luisito. Leyendo el cuento, se sobreentiende que, aunque la señora Justina no lo vea -o no lo quiere asumir- Luisito es homosexual. A lo largo de la historia, Luisito nunca se interesa por ninguna chica, y además vive con un hombre: su “mozo”, Manolo. Se podría imaginar, que lo que dijo Juan Carlos y que causó la pelea en la casa, no fuera algo tan grave, sino que más bien fue una insinuación que no pasó con la visión que tenía señora Justina de su hijo.

La insignificancia de Juan Carlos se refleja también en la siguiente cita:

Por fortuna su pobre padre estaba muerto y enterrado  
en una tumba a perpetuidad en el Panteón Francés.  
Muchos criticaron a la señora Justina por derrochadora  
pero ella pensó que no era el momento de reparar en gastos  
cuando se trataba de una ocasión única y, además, solemne.  
(Castellanos 2012: 49)

Resumiendo la actitud que abriga la señora Justina hacia su marido, se puede ver claramente que Juan Carlos representa una inconveniencia para ella. Ni siquiera le concede el favor de organizar un funeral digno o conseguir un ataúd apropiado.

Hablando de “Lección de cocina” y “Cabecita blanca”, Carpenter argumenta que:

“The woman appropriates both sides of the discourse and she refuses to allow the man to participate independently in it. I would argue that the woman narrator perpetuates patriarchal order by preserving the dominant/subjugated dichotomy of gender relations” (2010: 64). Como se ha mencionado anteriormente, tanto en “Lección de cocina” como en “Cabecita blanca”, los personajes masculinos carecen completamente de voz y por lo tanto, según Carpenter, las protagonistas femeninas pueden, sin dificultad, poner palabras en su boca.

Volviendo a la teoría anteriormente mencionada, de que la objetificación de los personajes masculinos sigue un orden inverso de la manifestación de necesidad, Carpenter razona que la idea de divorcio expresada por la mujer protagonista en “Lección de cocina”, “[q]ue así no es posible vivir, que yo quiero divorciarme” (Castellanos 2012: 18) amenaza la sensación de seguridad que significa el matrimonio para el hombre. Por lo tanto, el marido (encarnado por el pedazo de carne), contraataca, redirigiendo la atención de la mujer a la carne quemada. A continuación, tomando en cuenta “la naturaleza fálica de la carne”<sup>4</sup>, Carpenter establece un paralelismo entre la resistencia al cambio del hombre (la carne) y el carácter defensivo de la masculinidad (2010: 65). Ese mismo razonamiento, se podría aplicar en varias partes de “Lección de cocina”. Por ejemplo, el estado inicial rígido y tenso de la carne, podría reflejar el entusiasmo y la excitación que sintió el marido -supuestamente- al principio del matrimonio, mientras la fase en la cual la carne emana un aroma placentero podría simbolizar el amor y la esperanza de tener una relación cariñosa y próspera con su mujer.

---

<sup>4</sup> Traducción añadida.

Tanto en “Lección de cocina” como en “Cabecita blanca”, Carpenter habla de una incapacidad de expresarse y la falta de función cognitiva de los hombres (2010: 69), supuestamente debido al hecho de que los dueños del relato, los que poseen el poder textual y la voz narrativa, son mujeres.

Viendo a “Cabecita blanca” en cierto modo como una posible continuación de “Lección de cocina”, Carpenter argumenta que en este cuento “[...] the man becomes completely inconsequential and the process of objectification irreversible” (2010: 68). A continuación, afirma que el aislamiento entre la señora Justina y Juan Carlos empezó ya en su noche de bodas “con el conflicto entre la expresión sexual bestial del marido y la ignorancia de la mujer en el asunto”<sup>5</sup> (2010: 68). La situación a la cual se refiere Carpenter es expresada por Castellanos con las siguientes palabras: “Cuando Juan Carlos se volvió loco la noche misma de la boda y le exigió realizar unos actos de contorsionismo que ella no había visto ni en el Circo Atayde, la señora Justina se esforzó en complacerlo y fue lográndolo más y más a medida que adquiría práctica” (2012: 54). Respecto al orden inverso de la jerarquía de las necesidades humanas, Carpenter enfatiza que, al cuidarle a su marido de mala gana, prácticamente culpándole por ser una inconveniencia, la señora Justina ignora su necesidad de amor y pertenencia (2010: 71).

Teniendo en cuenta los razonamientos y reflexiones de Carpenter, se puede argüir que tanto el marido en “Lección de cocina”, como Juan Carlos en “Cabecita blanca”, son privados de varias de las necesidades humanas. Debido al hecho de que sus palabras no están representadas de forma directa en los respectivos cuentos, es muy difícil para el lector formarse una idea completa de los personajes masculinos. Sin embargo, se puede concluir - mediante las acciones y reflexiones de las protagonistas- que, en ambas relaciones, parece haber escasez de ternura, cariño y amor. Además, en el caso de Juan Carlos, hay indicaciones de que incluso, de cierta medida, es privado de las necesidades básicas. La señora Justina describe la reacción de su marido enfermo, al recibir fruta de su secretaria con estas palabras: “[...] frutas que Juan Carlos alababa con tanta insistencia [...]” (Castellanos 2012: 60).

Respecto al personaje masculino en “Lección de cocina”, el marido, encarnado por el pedazo de carne, se puede deducir, que no tiene ningún poder en comparación con su esposa.

---

<sup>5</sup> Traducción añadida.

Tanto textual como figurativamente, el marido es reducido a ser un objeto, sin alma y sustancia.

Juan Carlos, por otro lado, logra satisfacer todas las necesidades básicas: tiene aire para respirar, duerme en un hogar seguro y no le falta comida. Sin embargo, no parece encontrarse en una situación en la cual recibe suficiente amor, ni parece tener una sensación de pertenencia. Respecto a las necesidades de éxito profesional, ya se ha establecido que Juan Carlos fue un buen trabajador, que seguramente logró obtener gran reconocimiento y estima durante sus años laborales.

Resumiendo, se puede afirmar que los personajes masculinos en ambos cuentos, de cierta medida, funcionan como proveedores de necesidades de las protagonistas femeninas. Esa asunción se basa en el hecho de que ambos hombres proporcionan los elementos esenciales en las casas, satisfaciendo las necesidades básicas de la jerarquía de las necesidades humanas.

### 2.3. “La muñeca menor”

“La muñeca menor” trata de una mujer adinerada, “la tía”, cuya gran afición es fabricar muñecas para sus nueve sobrinas. La tía nunca ha llegado a casarse, debido a un accidente espantoso en su juventud, en el cual le entró en la pierna una chágara<sup>6</sup>. En vez de sacarle la chágara, el médico decidió sacar provecho de la situación y siguió cobrándole a la tía por citas médicas mensuales, durante toda su vida. Más adelante, cuando llega el momento en que se va a casar la menor de las nueve sobrinas, su futuro esposo, que es hijo del médico y recién ha terminado sus estudios de medicina, revela que su padre hubiera podido curar a la tía desde un principio. El médico mayor le contesta a su hijo, que sí tiene razón, pero que solamente quería que viera a la chágara que le había financiado sus estudios de medicina. El día de su partida de la casa, la sobrina menor se lleva el último regalo que le ha hecho la tía: una muñeca de tamaño natural. La historia termina con el médico joven descubriendo, después de haber vendido los ojos de la muñeca que eran de brillantes, que su esposa se ha convertido en una muñeca. En la última frase del cuento se describe como aparecen unas antenas de chágaras, saliendo de los huecos de ojos de la muñeca.

---

<sup>6</sup> “Chágara” es la palabra puertorriqueña para un cangrejo de río. Sin embargo, la chágara de “La muñeca menor” es un animal ficticio y, por lo tanto, mucho más agresivo y peligroso que un cangrejo de río normal.

### 2.3.1. Dos generaciones de codicia

Los dos personajes masculinos de “La muñeca menor”, aunque ocupen muy poco espacio textual en el cuento, ambos tienen gran importancia para el desarrollo del relato. En primer lugar, el médico mayor tiene un papel importante, pero -a primera vista- muy negativo en el cuento. Es por culpa de él, que la tía cesa de ser una chica guapa joven, convirtiéndose en una mujer llena de lamento y soledad: “Había sido hermosa, pero la chágara que escondía bajo los largos pliegues de sus faldas la había despojado de toda vanidad” (Ferré 2000: 6) Siendo hombre y además con una profesión de alta autoridad, es fácil para el médico engañar a la tía, a quien ni siquiera le ocurre la idea de desconfiar de su médico. Resulta que el médico logra pagar por los estudios de su hijo mediante una gran mentira, destruyendo la vida de otra persona. Obviamente, esto parece ser un acto de egoísmo, pero al mismo tiempo se entiende que el médico engaña a la tía, solamente para poder proporcionar un buen futuro para su hijo. En segundo lugar, está el hijo del médico, al cual de aquí en adelante se va a referir como el médico joven. Aunque el hijo del médico obviamente se preocupa por la sobrina: “Era evidente su interés por la menor [...]” (2000: 6), sus sentimientos no parecen ser suficientes para romper con la tradición de egoísmo y corrupción que ha heredado de su padre. Al final, la única razón por la cual se quiere casar con la sobrina menor es para hacerse rico y tenerla como “decoración” en el balcón: “[...] para que los que pasaban por la calle supiesen que él se había casado en sociedad” (2000: 6). El médico joven parece pasar los años viviendo en una ilusión, una burbuja de bienestar y alegría, algo que se revela en el último párrafo del cuento:

Una sola cosa perturbaba la felicidad del médico.  
Notaba que mientras él se iba poniendo viejo,  
la menor guardaba la misma piel aporcelanada y dura  
que tenía cuando la iba a visitar a la casa del cañaveral.  
(Ferré 2000: 8)

Esta cita indica que, aunque no lo muestre, el médico joven tiene fuertes sentimientos por su esposa. La negligencia del matrimonio y el bienestar de su mujer, parece originarse no en grosería, sino en la obsesión de tener éxito y mantener las apariencias.

Si este análisis se basaría exclusivamente en las características superficiales de los personajes, ambos médicos de “La muñeca menor” pertenecerían al cuarto nivel de la pirámide. Es decir, teniendo en cuenta el prestigio y la autoridad que conlleva el título profesional “médico”, se puede asumir que los dos personajes logran satisfacer las necesidades de reconocimiento y autoestima que corresponden a este nivel de la jerarquía.

Sin embargo, debido al hecho de que el médico mayor abusa de su poder profesional (engañando a la tía) en su propio beneficio, aquí se argumenta que no llega a satisfacer las necesidades de reconocimiento y estima y, por lo tanto, no logra llegar a este nivel de éxito profesional.

Los problemas del médico joven tienen que ver principalmente con la relación que tiene con su esposa. Se da por sentado, que él logra satisfacer las necesidades básicas de los primeros niveles de la pirámide: no le parece faltar ni comida ni la seguridad del hogar. Sin embargo, la negligencia hacia el matrimonio y la gran traición de su mujer, indican graves problemas y deficiencias en el tercer nivel de la pirámide, al cual pertenecen las necesidades de pertenencia y amor.

Aquí, igual como en el caso del médico mayor, se puede ver de nuevo el orden inverso de la jerarquía de la pirámide. Es decir, ambos médicos intentan satisfacer una o varias necesidades del cuarto o quinto nivel, sin haber logrado satisfacer todas las necesidades básicas.

## 3. Conclusión

### 3.1. Discusión

Comparando los seis personajes masculinos analizados, se puede ver que tienen tanto semejanzas como diferencias. Algo que tienen en común todos, es que son personajes secundarios en las obras y, por lo tanto, no poseen tanto poder textual. Sin embargo, la representación narrativa varía entre los diferentes personajes.

El primo marido de “La culpa es de los Tlaxcaltecas”, por ejemplo, aunque no esté directamente citado, sus palabras y replicas aparecen de forma indirecta en el relato a través de los pensamientos de la protagonista, Laura. Lo mismo ocurre con el otro personaje

masculino del cuento, Pablo. Todo lo que el lector sabe de él, se revela mediante las memorias e historias de los demás personajes. Resumiendo, se puede concluir que ambos personajes masculinos del cuento tienen cierto grado de representación narrativa en el relato. No obstante, el primo marido ocupa más espacio textual que Pablo y representa, sin duda, el personaje masculino más importante con más impacto en la vida de la protagonista femenina, sobre todo porque es él quien le provee a Laura de la posibilidad de autorrealización.

Como ya se ha visto, los dos personajes que se han elegido estudiar de la obra de Castellanos, el marido de “Lección de cocina” y Juan Carlos de “Cabecita blanca”, no tienen mucho poder textual. Es decir, ambos aparecen de forma indirecta en los cuentos y no son representados ni por una voz narrativa. Por lo tanto, en estos casos las mujeres protagonistas y/o narradoras poseen, de hecho, todo el dominio textual. Se puede concluir que, como no están presentes e incorporados en el relato para “defenderse”, el lector recibe información sobre los personajes masculinos exclusivamente a través de las mujeres, involuntariamente adoptando la imagen de ellos creada, y planteada, por ellas mismas.

Hablando de la obra de Ferré y los dos médicos de “La muñeca menor”, se puede ver la misma tendencia como en el cuento de Garro: los hombres apenas están representados en el texto. Adicionalmente, cada vez que sus palabras u opiniones se expresan en el relato, se trata de un asunto que tiene que ver con alguno de los personajes femeninos. Es decir, que todos los acontecimientos en el cuento, aunque a veces expresados por los personajes masculinos, parecen girar en torno a las mujeres.

Recapitulando, esta tesina afirma que, aunque se manifieste de maneras diferentes, para cada uno de los personajes masculinos investigados en el presente estudio, la protagonista femenina es el sol en su sistema solar.



## 3.2. Recapitulación y reflexión final

La presente tesina ha investigado la importancia y la función de los personajes masculinos en cuatro cuentos escritos por mujeres latinoamericanas. Para llevar a cabo el análisis, se ha basado en algunas ideas expresadas por Carpenter, a su vez derivadas de la jerarquía de las necesidades humanas, una teoría psicológica elaborada por Andrew Maslow. Se han analizado los personajes masculinos, inspirado por la manera de la cual Carpenter aplica la teoría de Maslow y partiendo de algunas categorías de necesidades derivadas de los mismos estudios.

A continuación, se han logrado responder las preguntas de investigación presentadas en la introducción y, basado en el análisis realizado, se han podido sacar varias conclusiones. Primeramente, se ha comprobado la idea anteriormente planteada, que, en la mayoría de los casos, el personaje masculino sigue un orden inverso de la jerarquía de las necesidades. Además, se ha visto una tendencia a que el personaje logra satisfacer las diferentes necesidades, dependiendo del grado de dominio textual y figurativo que posee en el relato. Es decir, mientras más privado de poder textual y narrativo, más abajo se ubica el personaje en la jerarquía de las necesidades humanas. Se ha logrado cumplir con el propósito del trabajo, que era darles vuelta a los procedimientos convencionales que se suelen usar al analizar este tipo de obras. Finalmente, se puede concluir que -aunque parezcan ser obras que tratan de opresión femenina o machismo- en los cuatro cuentos investigados en esta tesina, el dominio textual pertenece a las mujeres.

## Futuros caminos de investigación

Como se ha mencionado en la parte introductoria de esta tesina, se ha tenido que delimitar excesivamente el tema elegido. A lo largo del trabajo, han surgido varias ideas para futuros caminos de investigación. En vez de estudiar el aspecto psicológico de los personajes masculinos, se podría indagar en el asunto político y el posible simbolismo de los hombres en los respectivos cuentos. Otro tema que serviría para analizar, es el contexto histórico y cultural que, lamentablemente, se ha tenido que excluir del presente trabajo. También sería interesante estudiar los personajes secundarios masculinos en una obra con protagonismo femenino, escrita por un hombre.

# Bibliografía

## Fuentes primarias

Castellanos, Rosario. (2012) “Cabecita blanca” y “Lección de cocina”. *Álbum de familia*.  
Morales: Editorial Planeta Mexicana.

Ferré, Rosario. (2000) “La muñeca menor”. *Papeles de Pandora*. New York: Vintage Books.

Garro, Elena. (2006) “La culpa es de los Tlaxcaltecas”. *La semana de colores*. México DF:  
Editorial Porrúa.

## Fuentes secundarias

Biron E, Rebecca. (2013) *Elena Garro and Mexico's Modern Dreams*. Bucknell: Bucknell  
University Press.

Bueno, Isabel. (2013) “Malinche, la indígena que abrió México a Cortés”. *National Geographic  
España*. [En línea] Disponible en:  
[http://www.nationalgeographic.com.es/articulo/historia/secciones/7067/malinche\\_indigena\\_que\\_abrio\\_mexico\\_cortes.html](http://www.nationalgeographic.com.es/articulo/historia/secciones/7067/malinche_indigena_que_abrio_mexico_cortes.html) [Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2015].

Bustamante Bermúdez, Gerard. (2007) “A cincuenta años de la publicación de *Balún Canán*”. *La  
Jornada*, 636. [En línea] Disponible en:  
<http://www.jornada.unam.mx/2007/05/13/sem-gerardo.html> [Fecha de consulta: 28 de diciembre  
de 2015].

Carpenter, Victoria. (2010) “Erasing Men from *Álbum de familia* by Rosario Castellanos”. Derby  
University. [En línea] Disponible en: <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/29>  
[Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2015].

Glantz, Margo. (1992) “Las hijas de la Malinche”. *Debate Feminista*, 6: 161-179. [En línea]  
Disponible en: <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/lashij1053.pdf> [Fecha de  
consulta: 14 de diciembre de 2015].

Hind, Emily. (2006) “De Rosario Castellanos al Hombre Ilustre, o, Entre dicho y hecho hay un problemático pecho”. *Letras Femeninas*, 31: 27-46. [En línea] Disponible en: [http://www.jstor.org/stable/23021586?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/23021586?seq=1#page_scan_tab_contents) [Fecha de consulta: 28 de diciembre de 2015].

Hoppe Navarro, Márcia. (2014) “El mito de la Malinche en la obra reciente de escritoras hispanoamericanas”. *Mitologías Hoy*, 4: 5-14. [En línea] Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3965907.pdf> [Fecha de consulta: 28 de diciembre de 2015].

Lemaitre J, Monique. (1989) “El deseo de la muerte y la muerte del deseo en la obra de Elena Garro. Hacia una definición de la escritura en su obra” *Revista Iberoamericana*. [En línea] Disponible en: <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/4643/4807> [Fecha de consulta: 28 de diciembre de 2015].

León Vegas, Carolina. (2008) *Ausencia, prohibición y carencia. Estudio de los personajes masculinos y el deseo frustrado en tres obras de García Lorca*. Tesis doctoral. Språk- och litteraturcentrum, Lunds Universitet.

McLeod, Saul. (2007) “Maslow's Hierarchy of Needs”. *Simply Psychology*. [En línea] Disponible en: <http://www.simplypsychology.org/maslow.html> [Fecha de consulta: 4 de diciembre de 2015].

Palma, María Irene. (2005) “La metamorfosis en “Axolotl” y “La muñeca menor”: Una reacción a la vida”. *Hipertexto*, 1: 105-108. [En línea] Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1393583&orden=59386&info=link> [Fecha de consulta: 28 de diciembre de 2015].

Rodero, Jesús. (2008) “Lo fantástico feminista: metamorfosis y trasgresión en Rosario Ferré y Rima De Vallbona”. *Neophilologus*, 93: 263-277. [En línea] Disponible en: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs11061-008-9115-y#/page-1> [Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2015].

Silvina Persino, María. (2000) “La representación de la maternidad en la obra de Rosario Castellanos y Elena Garro”. *Revista de la Universidad de México*. [En línea] Disponible en: [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/15062/public/15062-20460-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/15062/public/15062-20460-1-PB.pdf) [Fecha de consulta: 28 de diciembre de 2015].